

FÁTIMA REGINA FERNANDES (COORD.),
IDENTIDADES E FRONTEIRAS NO MEDIEVO IBÉRICO.
JURUÁ EDITORA, CURITIBA, 2013.
ISBN: 978-85-362-4033-6. 222 PP.

FRANCISCO GARCÍA FITZ
Universidad de Extremadura

En las dos últimas décadas se ha producido una apreciable multiplicación de estudios sobre la Edad Media realizados por un creciente número de investigadores procedentes de diversas universidades y centros de investigación iberoamericanos. Al tradicional foco argentino, tan pujante desde los años 40 del siglo XX y permanentemente renovado hasta la actualidad, han venido a sumarse otros en Chile, México o Brasil que están constantemente enriqueciendo el panorama del medievalismo y haciéndolo crecer.

En muchas ocasiones los profesores e investigadores iberoamericanos que se dedican a estos temas han tenido la oportunidad de pasar una parte importante de su período formativo en Europa y en contacto directo con las universidades, colegas, líneas y métodos de investigación del viejo continente, de manera que a su vuelta se han esforzado no solo por mantener y consolidar los lazos ya establecidos, sino sobre todo por ampliarlos y por elaborar nuevas propuestas de colaboración atractivas y motivadoras.

Este es el caso de la obra que ahora se presenta, fruto de los encuentros y discusiones mantenidas entre varios medievalistas adscritos al *Núcleo de Estudos Mediterrânicos (NEMED)* de la Universidad Federal de Paraná y al grupo de Investigación *Espai, Poder i Cultura* de la Universidad de Lleida, que a lo largo del año 2012 y en el marco de dos seminarios, tuvieron la ocasión de compartir reflexiones en torno al tema *Identidades y fronteras*.

El resultado científico de aquellas reuniones ha quedado plasmado en una obra que recoge siete aportaciones que, aun abordando cada una de ellas temas específicos de investigación, comparten una misma temática de fondo: la elaboración y caracterización de determinadas identidades colectivas y la conformación de sus fronteras –o en un contexto de frontera– en los espacios ibéricos medievales.

En la primera de ellas, Fátima Regina Fernandes aborda el análisis de la construcción de la identidad lusa a partir del estudio de algunos modos de vida de la frontera castellano-portuguesa durante la Baja Edad Media, en particular la comprendida entre el Tajo y el Guadiana –“A fronteira luso-castelhana medieval, os homens que nela vivem e o seu papel a construção de uma identidade portuguesa”– La autora viene a demostrar que el contraste entre la forma de actuar de la gente de frontera, personalizada en la figura

de Gil Fernandes, y los poderes nobiliarios que representaban a la corona en aquellos espacios periféricos, o entre los intereses particulares de los concejos de frontera – como Évora- y los proyectos centralizadores de los monarcas, acabaría generando un sentimiento de insatisfacción y de autonomía que reforzaría el principio de naturaleza e identidad propia frente al extranjero.

La segunda de las aportaciones, de la mano del profesor Flocel Sabaté, es un análisis y reflexión sobre los mecanismos de cohesión social y sobre la representatividad social del poder, tomando como marco la Cataluña bajomedieval -"Expressões da representatividade social na Catalunha tardomedieval"- y adentrándose en las circunstancias particulares que permitieron el surgimiento de sentimientos de pertenencia y de identidad, donde lo personal se concibe también de un modo social y colectivo: partiendo del contexto general europeo de la Baja Edad Media, donde el poder es pactista en su esencia y cristalizan modelos políticos de representatividad de las comunidades o de los estamentos, propone un estudio del caso catalán en el que la fragilidad de las bases institucionales de la monarquía se combina con la fortaleza de las nociones pactistas y de los principios de representatividad de los estamentos, que encontrarán en las nociones de "nación", "tierra" "general" o "cuerpo místico" el aparato conceptual necesario para la forja de una identidad colectiva específica.

Dando un salto atrás en el tiempo, la propuesta de Renan Frighetto toma como punto de referencia la obra de San Isidoro de Sevilla –"Identidade(s) e fronteira(s) na Hispania visigoda, segundo o pensamento de Isidoro de Sevilha (século VII)"– para analizar, partiendo de los precedentes latinos, la propuesta identitaria goda forjada por el arzobispo hispalense. En ella se fundían, a juicio del autor, elementos aristocráticos godos, suevos y romanos, unificados bajo una misma fe católica y vinculados a la noción de *Hispania*, conformando así una *gens gothorum* que había de ser, desde su perspectiva ideológica, la base de la identidad de un *regnum visigothorum* unido y católico, superpuesta sobre otras identidades múltiples y frontera internas que, de hecho, subsistían.

De un tipo bien distinto son las fronteras de las que trata Aline Dias da Silveira: aquí la noción toma una entidad diferente para referirse al concepto de tolerancia religiosa y a los límites de su ejercicio, particularizado todo ello en la obra y el gobierno de Alfonso X –"Fronteiras da tolerância e identidades na Castela de Afonso X"–. En este caso se propone una interpretación de la tolerancia entendida como un permiso de base pragmática concedido por la autoridad o por la mayoría a una minoría diferenciada para que pudiera vivir según sus propias reglas a cambio de la aceptación de determinadas condiciones, lo que daba lugar en su aplicación a unas fronteras fluidas que involucraba la construcción de identidades, el reconocimiento de la especificidad del "Otro" y la identificación de lo propio: las fronteras de la tolerancia vendrían marcadas, entonces, por la capacidad para aceptar de integrar culturas diferentes "en algo nuevo" (p. 146). Marcella Lopes Guimarães, por su parte, centra sus reflexiones sobre la construcción de la identidad portuguesa en un tiempo en que las fronteras lusas comenzaban de nuevo a dilatarse, y lo hace a partir del estudio de la primera crónica lusa escrita en un ambiente

cortesano, la *Crónica de Portugal de 1419* –“A Crónica de 1419: Transformação e identidade”–. El objetivo, ahora, no es otro que poner de manifiesto la emergencia de una nueva forma de narrar la historia que responde a las transformaciones experimentadas por la sociedad y el poder político luso entre las últimas décadas del siglo XIV y las dos primeras del XV, para lo cual se realiza un estudio sistemático y cuantificado de los asuntos que son objetos de narración: el rey, su linaje y sus acciones; las relaciones interpersonales del rey y sus hidalgos; las guerras; lo maravilloso; el poder espiritual.

La expansión de las fronteras portuguesas por las costas africanas es el contexto que le sirve a Renata Cristina de Sousa Nascimento, para poner de manifiesto la estrecha relación existente entre las políticas de conquista territorial y la legitimación de la monarquía sobre una base de sacralización del poder y de la guerra –“A expansão das fronteiras da Cristandade no século XV: Sacralidade e legitimidade do projeto político da Casa da Avis”–. Tres son los aspectos que se toman en consideración a la hora de establecer la consolidación de la dinastía Avis a partir de la guerra expansiva: los viajes marítimos y su justificación bajo el manto cruzadista, la elaboración de un discurso martirial y santificador que sacralizase a la monarquía –en este caso a través de la narraciones sobre la vida del infante don Fernando, el llamado “*Infante Santo*”– y la construcción del monasterio de Batalha como panteón regio.

El último capítulo, redactado por Isabel Grifoll, –“La literatura catalana en el Mediterráneo medieval, espacio de influencias e intercambios culturales”–, es un repaso panorámico por la literatura catalana de los siglos XII y XIII, desde Alfonso II hasta la obra de Bernat Desclot, pasando por Jaime I y Ramón Llull.

A lo largo de estas páginas se desvela, desde puntos de vista distintos y en contextos variados, la trascendencia, como objeto historiográfico, de las identidades colectivas y de las fronteras que sirven para delimitarlas. Los rasgos identitarios de una colectividad, cuyos elementos coadyuvantes se ponen de relieve en alguna de estas contribuciones, no excluyen la fluidez, el intercambio y la permeabilidad, pero tampoco la exclusión que viene determinada por la afirmación de lo propio y la separación de lo ajeno: la ambivalencia, en fin, característica de toda frontera.

